

# Busca el Reino

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Aquello que es más profundamente espiritual es en realidad lo más directamente práctico. Se nos dice: "No os afanáis, diciendo: '¿Qué comeremos?' o '¿Qué beberemos?' o '¿Qué vestiremos?' porque vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".

Aquí hay una prioridad. Tu Padre celestial sabe que tienes que comer, beber y vestirte, y todo será tuyo si pones las cosas primeras en primer lugar; y lo primero es buscar el reino de Dios y su justicia, porque Dios está en su reino y cuando encuentras el reino encuentras a Dios. Mientras lees un libro, puedes ser consciente de que suena el teléfono o de que alguien entra en la habitación.

Aunque tu atención está en el libro, no excluye estos eventos, que son marginales. Así que si, cuando escuchas la historia del reino y cómo entrar en él, tu atención permanece allí, tu Padre celestial se ocupará de todas tus necesidades marginales mientras modificas tus conceptos sobre el plan de salvación de Dios. Mis padres (junto con múltiples millones de otros) creían que sus hijos debían ser bautizados para ser salvos, y me llevaron ante el bautismo, donde fui bautizado en el nombre de Cristo antes de que fuera consciente de ello.

Ellos, como cientos de millones, han vivido y muerto sin cambiar nunca ese concepto. Pero las Escrituras leídas correctamente nos dicen: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia". Que Abraham creyó y su creencia le fue contada por justicia, así que ahora ves lo que realmente es la justicia. La justicia no es una creencia entre creencias, sino la creencia.

Debes descubrir lo que realmente es la creencia. Sé por experiencia que la creencia es que naceré de lo alto y recibiré el don de Dios de sí mismo a través de su Hijo llamándome "Padre". Habiendo escuchado esto de mí, ¿estás convencido hasta el punto de poder, en el presente inmediato, modificar tu concepto de Jesús? En la medida en que tu creencia en Dios haya sido modificada, encontrarás cambios correspondientes en tu mundo exterior, porque siempre estás viviendo y pensando desde un cuerpo de creencias.

Puedes creer que eres sano, rico, exitoso o un fracaso, y en la medida en que aceptes esta creencia, expresarás el estado. Pero fundamentalmente, ¿cuál es tu concepto de Dios?, porque sólo cuando busques su reino descubrirás que Dios y su reino son uno. Desde esta plataforma enseñé que yo y mi Padre somos uno. Siendo uno, mi Padre nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, porque la cercanía implica separación.

¿Qué hay en ti que ni siquiera puede estar cerca? ¡Imaginación! No puedes separarte de la imaginación. No puedes afirmar: "Yo soy" y señalarlo como algo en el exterior. Es imposible separarte del sentido de ser, así que en el sentido del YO SOY, estás imaginando. Si este sentido de unidad es tu

Padre, ¿realmente crees en él? Si es así, ¿hasta qué punto tu confesión en palabras se ajusta a tu profunda, profunda convicción?

*Es imposible separarte del sentido de ser, así que en el sentido del YO SOY, estás imaginando.*

Mateo hace esta declaración: "A cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada.

Para poner a un hombre contra su padre, a una hija contra su madre, a una nuera contra su suegra, porque los enemigos del hombre son los de su propia casa". En esta declaración, Mateo no está hablando de ningún conflicto físico, sino del conflicto del espíritu. Él te está diciendo que tus enemigos son espirituales, todos dentro de tu propia casa. No la casa que otros individuos comparten contigo, sino tu casa espiritual llamada el reino de los cielos.

Ahora, cuando este nuevo concepto se presente como un estallido de sol, ¿lo aceptarás? Siendo nuevo, está ahora en conflicto con lo que antes creías. Este es vino nuevo que aún no está fermentado, y si se acepta no puede ponerse en odres viejos (las viejas creencias), porque si pones vino sin fermentar en un odre viejo, se romperá. Debe haber una nueva creencia desde la cual pensar.

¿Aceptarás el hecho de que tu propia maravillosa imaginación humana es Aquel a quien el mundo llama Dios? ¿Aceptarás esta idea y permitirás que fermente? ¿Reconocerás tu verdadero yo y vivirás en esa creencia? ¿O dirás: "Es más fácil vivir con mi esposa (o esposo) si no lo confieso. Lo intenté, pero altera el hogar, así que seguimos yendo a la misma iglesia y haciendo las mismas cosas que siempre hemos hecho en el mundo exterior".

Debes estar dispuesto a reconocerme (tu propia maravillosa imaginación humana) delante de los hombres, porque si te avergüenzas de mí, el Padre que sólo ve el corazón te negará. Pero cuando hagas cualquier modificación en tu creencia básica, tendrá prioridad sobre tus creencias del pasado. Si dices: "Soy rico" y tu concepto de Dios permanece como antes, estás hablando desde la superficie de tu ser; pero cuando cambias el núcleo y hablas desde tu nuevo concepto de Dios, tu mundo cambia.

Si crees lo que te he confesado abiertamente, no te avergüences de reconocerlo abiertamente delante de los hombres. Aunque puede que en este momento no tengas las experiencias para respaldar tu afirmación, no te avergüences de las buenas nuevas que has escuchado de mí. No todos buscaron a Cristo. Algunos lo encontraron y trajeron a otros. En el Libro de Juan se nos dice que Andrés descubrió que su imaginación era Jesús y se lo dijo a su hermano Pedro.

Felipe lo encontró y trajo a su amigo Natanael. Pedro y Natanael no eran buscadores, sino que fueron introducidos a la verdad. ¿Y a quién encontraron? Aquel de quien Moisés y la ley y los profetas hablaron, Jesús de Nazaret. ¿Dónde está él? Ven y verás que el drama es sobrenatural. Habiendo escuchado la verdad de alguien que la ha experimentado, ¿rechazas mis palabras o las aceptas?

Si aceptas mis palabras y juegas con esta idea hasta el punto de que te enamoras, modificarás tu antigua creencia sobre Cristo Jesús. Esta noche, mil millones creen en un pequeño ser personal que caminó por la tierra hace 2.000 años, porque no entienden el concepto que es la visión de Jesucristo. Ahora escucha estas palabras de Blake: "Ningún individuo debe apropiarse para sí mismo o para su emanación de ninguna característica universal de David o Eva; de la Mujer o del Señor", y tiene razón.

Cualquier apropiación de la universalidad por parte de un individuo es una negación de la unidad de todos en la manera divina. Pensar que yo (Neville) y sólo yo tendré esta experiencia, que es mía y no será compartida por otros, es negar la hermandad universal de todos. David no es sólo mi Hijo, es nuestro Hijo. Para cualquier individuo, apropiarse de esta característica universal de David para sí mismo es un error.

Si se atreve a pensar que difiere por esa experiencia única, se romperá en las rocas de la experiencia, porque David es único para todos. Blake entonces continúa diciendo: "Un Cristo Vegetado y una Virgen Eva son la Blasfemia Hermafrodita". Tomar a este ser divino y convertirlo en alguna forma corpórea con un cuerpo vegetado es una blasfemia hermafrodita. Este cuerpo llamado Neville es la emanación de Cristo.

No es un descendiente directo de David, porque no pertenece a este mundo, sino al plan eterno de Dios, que es entregarse a ti; y la única y sola manera en que sabrás que esto es verdad es cuando David te llame "Padre". Y dado que el plan de Dios es entregarse a todos, ningún individuo debe jamás apropiarse de estas características universales de David sólo para sí mismo. Debe compartirlo con su hermano universal.

Cuando Blake usó la palabra "hermafrodita", quiso decir "contradicción". Si Blake leía un libro que establecía un cierto principio, pero se contradecía a sí mismo en la lectura, para Blake el libro era hermafrodita. Para él, toda la religión ortodoxa era hermafrodita, porque contradicen el principio que enseñan. Diciendo que Dios es misericordioso, matan en el nombre de Dios, ¿así que dónde está la misericordia?

*Diciendo que Dios es misericordioso, matan en el nombre de Dios, ¿así que dónde está la misericordia?*

Así que Blake está hablando de una contradicción de principios. ¿Al principio eras Espíritu, pero ahora te estás volviendo y adorando a un hombre de carne? Eso es blasfemia hermafrodita. Pero aunque una vez creíste que Cristo era un hombre según la carne, una vez que hayas experimentado el reino, ya no lo verás así. A Pablo se le enseñó que Cristo era un ser fuera de él que caminó por la tierra, cuando de repente a Dios le agradó revelar a su Hijo en él.

"Entonces", dijo Pablo: "No consulté con carne y sangre". Desde ese momento en adelante, proclamó públicamente las buenas nuevas que había recibido en el espíritu. Aquí hay una historia de un hombre que aprendió a no volverse a nadie en el exterior en busca de ayuda, porque toda la ayuda venía de dentro de él. Siendo un niño muy pequeño, era uno de una familia muy pobre de cinco personas que vivía en Rusia.

A la edad de ocho años, corría haciendo recados para ganar dinero y ayudar a alimentar a la familia. Al no haber tenido nunca una comida completa, una camisa nueva, pantalones o zapatos, conocía el horror asociado con un grupo minoritario, ya que su familia era judía. Este muchacho tenía un trabajo llevando grandes cantidades de dinero a un banco para que se cambiara en denominaciones pequeñas.

Un día se dio cuenta de que las monedas de cobre del cajero se parecían a las de plata, y cuando devolvió el dinero a su empleador, comenzó a jugar un pequeño juego consigo mismo. Suponiendo que el cajero le hubiera dado plata en lugar de cobre, soñó con la riqueza que sería suya si se hubiera cometido el error. Al día siguiente, el cajero cometió el error.

Dándole plata en lugar de cobre, el joven se embolsó el dinero, fue a otro banco y lo cambió por la denominación correcta, luego, al regresar al trabajo, les dio a sus empleadores el dinero que esperaban. Habiendo sido enseñado lo que estaba bien y lo que estaba mal, el niño luchó toda la noche con su conciencia, pero por la mañana tomó el dinero, compró un par de zapatos nuevos, una camisa nueva y pantalones. Luego fue a un restaurante y comió hasta saciarse.

No, nunca devolvió el dinero, pero aprendió una gran lección de esta experiencia. El mundo, al escuchar esta historia, diría que estaba equivocado; pero cuando salimos del Padre comimos del árbol del bien y del mal, y no hay una sola persona en este mundo que no haya violado ese código. Puede que no tenga el valor de violar el código moral abiertamente, pero el drama de la vida es psicológico.

El niño tenía hambre. Habiendo entrado en el mundo de la experiencia, aprendió cómo usar el poder creativo de su propia y maravillosa imaginación humana. En el intervalo, ha devuelto a la sociedad diez mil veces más que la pequeña cantidad que tomó, no para compensar, sino por la lección aprendida. Después de la Primera Guerra Mundial, Rusia colapsó y, sin un centavo, llegó a París para trabajar como barrendero.

Entonces recordó lo que había hecho tantos años atrás, y desde ese momento se levantó y hoy es multimillonario en un negocio legítimo, aplicando este simple principio de que una suposición, aunque sea falsa, si se persiste en ella se endurecerá en un hecho. Ahora, esta semana llegó una carta en la que el caballero escribió: "En mi sueño tenía un enemigo y estábamos programados para un duelo en el que uno de nosotros sería asesinado. Todos los habitantes del pueblo se reunieron para ver, y yo era el favorito para ganar.

Inmovilizando a mi enemigo en el suelo, comencé a golpearlo, pero no pude hacerlo. Verás, por naturaleza soy pacifista y no quiero lastimar a nadie. Así que desenvainé mi espada y la coloqué en su cuerpo, asegurándome de que entrara sólo tres pulgadas. Entonces un hombre se acercó y, al darse cuenta de lo que había hecho, sacudió la cabeza, y la multitud quejumbrosa se alejó mientras yo me despertaba".

Permítanme decirle esta noche: su sueño fue una prefiguración, un presagio del día en que su creencia en Cristo como su propia y maravillosa imaginación humana será del cien por ciento. Ese día te cortarás en dos con un maravilloso golpe y liberarás el esplendor aprisionado allí. El poder creativo de Dios está dentro de todos nosotros con su cabeza inclinada hacia la generación.

Un día encontrarás ese poder, te fusionarás con él y subirás al cielo como el esplendor aprisionado que sabrás que eres. Si alguien alguna vez te pregunta qué piensas de Cristo, diles que él es tu propia y maravillosa imaginación humana; que se convirtió en ti, con todas tus debilidades y limitaciones, para que tú puedas ser Dios el Padre. Permítanme decirles: cuando realmente crean esto, su mundo exterior cambiará para conformarse a los cambios internos que irradian de ustedes.

Su mundo siempre está reflejando y reflejando todas sus creencias, por lo que cualquier modificación de una creencia provocará un cambio en su mundo exterior. Así que en lugar de trabajar en cosas pequeñas como la riqueza, la salud y la fama, trabajen en los conceptos principales de Cristo aprendiendo a conocerlo a través del ejercicio de su propia y maravillosa imaginación humana. Pregúntale a cualquier hombre en la calle si es cristiano y te dirá: "Sí", pero su definición de cristiano puede ser completamente diferente a la tuya.

Mi hermana Daphne es un pilar de su iglesia. Ella se considera cristiana y creo que yo también lo soy, pero tenemos conceptos completamente diferentes de Cristo como un plan de redención. Si esta noche le preguntara al Papa o al Arzobispo de Canterbury si eran cristianos, estoy bastante seguro de que dirían que sí, pero su definición de Cristo y la mía estarían a kilómetros de distancia.

Te digo: Cristo es la visión de la redención. ¡Libera la visión! ¡No la vegetes! No la pongas en un cuerpo corpóreo y la conviertas en algo pequeño que muere. Cristo está en ti, pero pertenece a un

mundo completamente diferente. Mientras caminas por este mundo con estas vestiduras que se deterioran, Cristo se despliega y te eleva al mundo de la eternidad. Créeme.

Medita en mis palabras, porque a medida que lo hagas, las visiones se desplegarán; y en lo que respecta a tu mundo exterior, nunca tendrás que preguntarte qué comerás, beberás o vestirás, porque no tendrás necesidad de preocuparte por las cosas marginales de la vida. Comienza ahora a centrar tu enfoque en Cristo y no te preocupes por los bordes. Busca el reino de los cielos volviendo tus pensamientos hacia adentro, y cosas maravillosas aparecerán de la nada.

En mi propio caso, nunca pensé ni contribuí a ningún dinero que mis padres hicieran, pero cuando mi padre hizo su testamento, los diez hijos compartimos por igual. Así que mientras yo me ocupaba de los asuntos de mi Padre, completamente absorto en el reino de los cielos y sin preocuparme por los dólares y centavos, el dinero crecía en un campo extranjero. No tenía conocimiento ni preocupación por su crecimiento.

Confianto implícitamente en mis hermanos, nunca he entretenido el pensamiento de que alguien se aprovecharía de mí, y nadie lo ha hecho. Así que te digo, ocúpate de los asuntos de tu Padre, morando en su reino, y todas las cosas se cuidarán solas. Pero no te avergüences de reconocerlo ante los hombres. Sé como Pablo, que habló diciendo: "No me avergüenzo del evangelio".

Cuando la visión se convierta en tu experiencia, no te importará lo que piense el mundo. Sabrás con tal certeza que eres el Padre del unigénito Hijo de Dios, que nadie podrá sacudirte. Un buen cristiano podría cuestionarte, diciendo: "¿Tú, el Padre de Cristo?" y tú dirás: "No, soy el Padre del Hijo de Cristo, David. En el Espíritu le dije estas palabras a David: 'Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado', las mismas palabras que el Señor le dijo a David".

Ahora, Cristo Jesús es el Señor. Él no vino después de David, sino antes que él. Dios el Padre se entregó a nosotros; por lo tanto, todo viene después del Padre. Ahora sé que yo también soy Dios el Padre, porque él se me dio a mí mismo y no hay otra forma en que pudiera probarlo que no sea a través de su Hijo David llamándome "Padre". Antes de eso, pensaba que era Neville Goddard, nacido en Barbados como miembro de una familia muy grande.

| *Dios el Padre se entregó a nosotros; por lo tanto, todo viene después del Padre.*

Físicamente eso es lo que soy, pero en el espíritu sé que no lo soy, porque Dios se me dio a mí mismo; y para probarlo, su Hijo, como se describe en el Libro de Samuel, me llamó "Padre". Este mismo Hijo llamará a todos "Padre" y entonces todos seremos hermanos. A pesar de todos los conflictos, por horribles que sean, al final descubriremos que todo fue solo una obra, una obra que era esencial para que Dios diera su regalo al Hombre, y ese regalo es Dios Mismo.

Ahora entremos en el silencio.

# GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.